

Ministerio de Gracia

Trayendo luz al Corazón

NOTAS Y BOSQUEJOS

El discípulo y la madurez

“Un desafío a buscar la madurez como discípulos de Cristo”

“En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seas así mis discípulo” (Juan 15:8)

Rubén Sánchez

Introducción

El discípulo de Cristo, es un instrumento importante en las manos de Dios, por eso Satanás busca la forma de tenerlos en su vitrina de la destrucción. Fueron los discípulos que dijeron: *“Aun los demonios se sujetan en tu nombre”* (Lucas 10:17) Fue a los discípulos que el Señor dijo: *“Os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones y contra fuerza del enemigo y nada os dañara”*. (Lucas 10:19; Mateo 10:1)

Fueron los discípulos que esparcieron el evangelio en la iglesia primitiva, eran los discípulos que se reproducían, (Hechos 6:7) fue a los discípulos que Jesús les dijo: *“A la verdad la mies es mucha y los obreros pocos”* (Mateo 9:37) Podemos ver la importancia que tienen los discípulos para Dios.

En este estudio queremos abordar, la madurez que debe tener el verdadero discípulo del Señor, entre otros muchos interrogantes están los siguientes: ¿Cómo debe pensar un discípulo? ¿En qué consiste la madurez en el discípulo? ¿Cuál es el perfil que debe tener el discípulo? ¿Por qué debe llevar mucho fruto? ¿A qué clase de fruto se refiere?

Estas y otras preguntas importantes abordaremos en este estudio, esperando que cada alumno tome conciencia y decida en su corazón ser un discípulo maduro.

La madurez depende de la disposición del corazón del discípulo para Dios, uno debe dejarse formar o moldear por Dios para lograr dicho crecimiento, con miras a una estabilidad de vida y de carácter que pueda en realidad evidenciar la madurez del discípulo.

Esperando en el amor del Señor poder ser de bendición con esta palabra y de motivación para su desarrollo y crecimiento con miras a ser un verdadero discípulo productivo para la gloria de Dios.

Julio de 2007

En el amor de Cristo

Rubén Sánchez

1- Características esenciales de la madurez de un discípulo

a) La madurez y la forma de pensar de un discípulo

La forma de pensar que uno tenga como discípulo de Cristo determinará el éxito o el fracaso de la vida y el ministerio. Las decisiones que tomamos en vida evidencian la forma de pensar que tenemos.

En realidad somos las consecuencias vivientes de la mentalidad y las decisiones que hacemos en la vida para bien o para mal. De aquí, la importancia de este tema en la madurez del discípulo.

1- Debe tener una mentalidad espiritual (1 Corintios 2:16)

El apóstol Pablo, usa el tiempo presente del verbo “tener” del griego “*ecomen*,(εχομεν) en primera persona plural para indicar que debe ser un hábito en la vida del hijo de Dios. La mente de Cristo se debe tener en forma permanente. Si esto sucede se evitaría muchos pecados como:

1- El chisme 2- La mentira 3- La mala conducta 4- Pecados sexuales 5- Tantos otros

Cuando se tiene la mente de Cristo, se piensa como Él, se ve la vida como Él, se tienen las prioridades bien establecidas y se trabaja con metas y propósitos definidos.

2- Su pensamiento y sentimiento debe ser el de Cristo (Filipenses 2:5)

Pablo usa nuevamente el tiempo presente del verbo froneo (*φρονεω*) para indicar el hábito del discípulo de Cristo en tener sus pensamientos y sentimientos, así como también el amor suficiente para humillarnos como lo hizo Él. La humildad es una característica esencial del discípulo maduro.

- a) El humilde reconoce su condición verdadera
- b) Recibe la corrección con alegría
- c) Pide perdón y perdona
- d) No se pone por encima de los demás
- e) Piensa y actúa por amor a los demás

3- Cautivar el pensamiento a la obediencia de Cristo (2 Corintios 10:5)

Para cautivar el pensamiento a la obediencia a Cristo, Pablo dice que hay que hacer algunas cosas:

a) Derribar argumentos

El griego dice literalmente que hay que “Demoler los argumentos” o razonamientos. Cuando una persona se aparta de Dios y uno habla con ellos, podemos notar que hay un sinnúmero de excusas y argumentos con los cuales se trata de justificar dichas acciones.

La idea de la construcción gramatical griega es “demoler sometiendo por la fuerza” indicándose que es un arduo trabajo que requiere esfuerzo y diligencia en la acción.

El ser humano y aun los cristianos ponen argumentos muchas veces para justificar o defenderse de algo, dando como resultado, contiendas, disensiones, y división en el pueblo de Dios. Esto demuestra falta de madurez al no poder demoler de sus mentes los argumentos esgrimidos.

b) Derribar altivez

La altivez tiene que ver con el orgullo, pues no permite que la gente se humille y acepte el consejo y sea ministrado por el poder y la gracia de Dios.

Derribar o demoler tanto los argumentos como la altivez es la tarea diaria de los discípulos de Cristo que buscan la madurez. No se puede ser eficaz y eficiente en el servicio a Dios al menos que aprendamos batallar en la vida contra nosotros mismos.

El llevar cautivo los pensamientos a la obediencia de Cristo debe ser un hábito como lo describe Pablo al usar el participio del verbo en tiempo presente voz activa.

Esto determinara la victoria o la derrota en la vida diaria, por lo tanto es de suma urgencia revisar nuestros pensamientos y lo que hacemos con él, se lo sometemos a la obediencia a Cristo seremos victoriosos y si no caemos cautivos en el pecado.

¿Qué harás tú como discípulo de Cristo?

La palabra obediencia en griego es “upakoe” (υπακοη) upo significa “debajo de” akoe “oír” es decir, oír con toda sumisión y de aquí, obedecer con humildad.

Para llevar cautivos los pensamientos a la obediencia de Cristo es sumamente importante vivir humillado diariamente para poder ser exaltado por el Señor.

4- Poner la mente en las cosas de arriba (Colosenses 3:2)

Poner la mente en las cosas de arriba es esencial en la vida del discípulo de Cristo, pues esto demuestra donde está su corazón en la realidad.

Literalmente el griego dice: “Centrad vuestra mentalidad en las cosas de arriba” la palabra griega es “froneo” (φρονεω) la palabra expresa un interés profundo, en este caso, por las cosas de eternas, espirituales y verdaderas. Es un imperativo en tiempo presente, para indicar la costumbre que debe tener el discípulo de centrar su mente en las cosas verdaderas y no dejarla vagar en las cosas efímeras y sin importancias.

b) La madurez y el descanso del corazón del discípulo

Esta es un área donde uno debe mostrar la madurez espiritual como discípulo de Cristo, pues aprender a descansar es fundamental para enfrentar con éxito nuestra travesía por este mundo.

Muchos creyentes se apartan de Dios en las pruebas, y porque no decirlo, hasta predicadores hay que no tienen la capacidad de atravesar con éxito el campo espinoso de las tribulaciones.

Debemos entender que Dios tiene propósitos cuando permite algún problema en nuestras vidas, no vienen de balde, Dios los permite con un santo propósito de hacernos madurar para un determinado servicio o función en la casa de Dios.

- 1- La fe debe ser puesta a prueba para que nos ayude a madurar el carácter (Romanos 5:3-4; Santiago 1:2-5; 1 Pedro 1:6-7)
- 2- Dios quiere que uno aprenda a depender y descansar en Él (Mateo 11:28-30;
- 3- Para poder descansar hay que humillarse (1Pedro 5:6-7)
- 4- Para descansar hay que orar (Filipenses 4:6-7)
- 5- Las cargas no las llevamos nosotros hay que ponerlas sobre Dios (Salmos 55:22)

Nota: La palabra afán, preocupación y ansiedad es la misma palabra griega “merinna del verbo merizo (μεριζω) que significa estar dividido o cortado en pedazos. Describe a la persona que no sabe qué hacer, ni lo que quiere. Tiene una agitación interior y es capaz de tomar cualquier decisión en ese momento de ansiedad y malestar interno tanto de mente como de sentimiento; el intelecto y las emociones están en crisis. De aquí la importancia de aprender a descansar en Dios.

c) La madurez y la actitud de un discípulo hacia la Biblia

Aquí podemos ver el crecimiento del discípulo en lo referente a su actitud hacia la Biblia y su enseñanza. Un discípulo maduro aprende y sabe manejar la espada del Espíritu.

Es muy triste tener herramientas y no saber usarla; Dios proveyó de los elementos necesarios para que tengamos victoria y aprendamos a vivir una vida abundante. *¿Qué debemos hacer con las Escrituras?*

- 1- Estudiar la Palabra bien, para usarla bien (Juan 5:39; 2Timoteo 2:15)
- 2- Permanece en la Palabra (Juan 8:31)
- 3- Obedece la Palabra (Juan 14:21-23)
- 4- Primero la vive y después la enseña (Esdras 7:10)

Nota: Es el buen testimonio lo que le da a una persona autoridad, no es tanto lo que dice; sino lo que muestra; hay muchos predicadores y líderes que llevan una vida de incoherencias, pues dicen una cosa y en realidad muestran otra. Usted amado discípulo: ¿Habla y muestra a Cristo?

d) La madurez y la productividad del discípulo

Los textos de los puntos siguientes, muestran a un Dios que no es conformista ni quiere que sus hijos y sus discípulos lo sean. Por eso al que lleva fruto lo poda para que lleve más frutos.

- 1- Si lleva fruto es limpiado para que lleve más (Juan 15:2)
- 2- Glorifica a Dios llevando mucho fruto (Juan 15:8)

Note que Dios es glorificado cuando llevamos mucho fruto y solamente con mucho fruto demostramos que somos discípulos de Él. Pero... *¿Qué significa y a qué clase de fruto se refiere?*

a) Fruto de santidad (Romanos 6:22)

El hijo de Dios es santo, del griego “agios” (αγιος) que significa ser diferente lo somos por las siguientes razones:

- 1- Separado del pecado
- 2- Dedicado a Dios
- 3- Tenemos metas diferentes en la vida
- 4- Vivimos con propósitos diferentes
- 5- Tenemos una mentalidad diferente
- 6- Tenemos una conducta diferente
- 7- Tenemos un vocabulario diferente

Como podemos ver, somos muy diferentes al mundo, al ser apartado para uso exclusivo de Dios, de aquí la solemne advertencia Bíblica. (Santiago 4:4)

b) Fruto de justicia (Filipenses 1:11)

Esto es, la conformidad de pensamiento y de conducta a la Palabra de Dios, del griego “dikaiosune” (δικαιοσύνη) que revela a la persona que fue ya justificada y nacida de nuevo para poder producir el fruto de Justicia.

c) Fruto de buenas obras (Colosenses 1:10)

Esto significa que son obras que son excelente en su carácter y por lo tanto beneficiosa para los demás (VINE). Proviene del griego “agathos” (αγαθος). Notemos que no es cualquier obra.

d) La madurez y el carácter del discípulo (Gálatas 5:22-23)

1- Amor

Amor -- ágape. (αγαπη) El amor no es expresión de los sentimientos o emociones, sino de la *voluntad*. "El amor cristiano, sea que se ejercite hacia los hermanos, o hacia hombres en general, no es un impulso que provenga de los sentimientos, no siempre concuerda con la general inclinación de los sentimientos, ni se derrama sólo sobre aquellos con los que se descubre una cierta afinidad. El amor busca el bien de todos, (Romanos 15:2); y no busca el mal de nadie, 13:8-10; el amor busca la oportunidad de hacer el bien a 'todos, y mayormente a los de la familia de la fe'. (Gálatas 6:10)" (Vine). "El significado de *ágape* es benevolencia incontestable, buena voluntad que no se vence. *Ágape* es el espíritu en el corazón que nunca buscará otra cosa sino el bien máximo de sus semejantes. No importa cómo sus semejantes lo traten;... no importa la actitud de ellos hacia él, éste nunca buscará otra cosa sino el bien máximo de ellos". (Barclay). El discípulo de Cristo debe aprender amar con esta clase amor de Dios (Juan 13:34-35)

2- Gozo

-- **gozo, -- chara** (χαρα) Este gozo no tiene que ver con circunstancias externas, sino que resulta de la buena relación con Dios. Este gozo está en el corazón de aquel que aprende la voluntad de Dios y la obedece. (Filipenses 4:4), "Regocijaos en el Señor siempre", porque Dios nos perdonó, porque tenemos comunión con Dios y con hermanos fieles, porque tenemos la dicha de poder participar en su obra y porque tenemos una esperanza viva. (Colosenses 1:12), "con gozo dando gracias al Padre" y se aplica al versículo anterior, "paciencia y longanimidad; con gozo... ". *Con gozo* se debe llenar la vida con amor, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, y dominio propio. *Con gozo* hemos de añadir a nuestra fe virtud, conocimiento, dominio propio; paciencia, piedad, afecto fraternal y amor (2 Pedro 1:5-7). 1 Tesalonicenses 5:16 "Estad siempre gozosos".

Romanos 14 trata de opiniones (el comer o no ciertos alimentos y el estimar o no ciertos días como especiales) y explica que "el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo" (ver. 17).

Los tesalonicenses recibieron "la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo" (1 Tesalonicenses 1:6). Cuando el etíope obedeció al evangelio "siguió gozoso su camino" (Hechos 8:39).

3- Paz

Paz, -- eirene (εἰρήνη) Los creyentes verdaderos tienen gozo y paz: "La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da... Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo" (Juan 14:27; 16:33); "Y el Dios de esperanza os llene de gozo y paz en el creer" (Romanos 15:13). "Gloria y honra y paz a todo el que hace lo bueno" (Romanos 2:10). "Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo" (Romanos 5:1). Esto significa que ahora Dios nos acepta (habiéndonos perdonado) y sostenemos una relación buena con El. Por eso, el evangelio se llama "el evangelio de la paz" (Hechos 10:36). El que predica y enseña este evangelio de la paz es "pacificador" (Mateo 5:9).

Los que tienen paz con Dios también tendrán paz unos con otros. "Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación" (Romanos 14:19); dando preferencia a otros, (Génesis 13:9); y aun sufriendo el agravio, (1 Corintios 6:7); "Tened paz entre vosotros" (1 Tesalonicenses 5:13). También en cuanto sea posible tendrán paz con todos (Romanos 12:18; Hebreos 12:14; 1 Pedro 3:10, 11). Sin embargo, el "Príncipe de paz" (Isaías 9:6) dijo, "No penséis que he venido para traer paz a la tierra, no he venido para traer paz, sino espada" y luego habla de conflictos entre parientes por causa del evangelio (Mateo 10:34-38). El discípulo que tiene la Paz de Cristo, es un contribuyente a la unidad y edificación de la iglesia, no divide, edifica, no provoca pleitos, por el contrario busca armonía.

4- Paciencia

Paciencia (longanimidad, VM), makrothumia (μακροθυμία) palabra compuesta de largo + temperamento; por eso, largura de ánimo. En las versiones más comunes **makrothumia** no siempre se traduce *longanimidad*, tal vez porque esta palabra no es tan común y conocida como *paciencia*, pero aparecen las dos palabras en (Colosenses 1:11), "fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda *paciencia (hupomonen)* y *longanimidad*" (también se ven juntas en (Santiago 5:10) (**makrothumia**), 11 (**hupomonen**); (2 Corintios 6:4, 6; 2 Timoteo 3:10). Según Trench (*Synonyms*) **hupomone** significa "permanecer debajo de dificultades sin sucumbir, mientras que **makrothumia** es la dilatada resistencia que no busca tomar represalias" (citado por ATR). Según Larousse, longanimidad significa "grandeza de ánimo". Longánimo es magnánimo, generoso. La palabra bíblica describe la disposición de no perder la paciencia con otros aunque sean "difíciles de soportar" (1 Pedro 2:18). El hermano longánimo no tolera el pecado y el error (Romanos 16:17; 1 Corintios 5), pero alienta a los de poco ánimo, sostiene a los débiles y es paciente para con todos (1 Tesalonicenses 5:14). "El amor es sufrido, es benigno... Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta" (1 Corintios 13:4-7).

El discípulo necesita upomone (υπομονη) para perseverar bajo el peso de las dificultades de la vida; y de makrothumia (μακροθυμία) para soportar a las personas difíciles y edificarlas.

5- Benignidad

Benignidad, -- chrestotes. (χρηστοτης) 2 Corintios 6:6; Esta es otra característica de Dios ("él es benigno para con los ingratos y malos", Lucas 6:35). La benignidad de Dios ha sido manifestada en el evangelio de Cristo (Tito 3:4-7). Su benignidad se demostró al dar a su Hijo para salvarnos; (Efesios 2:7), "para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad (**chrestotes**) para con nosotros en Cristo Jesús".

Por eso, la benignidad de Dios nos guía al arrepentimiento. "¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?" (Romanos 2:4). Un pensamiento semejante se encuentra en (1 Pedro 2:1-3) ("si es que habéis gustado la benignidad del Señor" debéis desechar toda malicia, todo engaño, etcétera). "Vestíos... de benignidad" (Colosenses 3:12) para ser como Dios. "Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo" (Efesios 4:32), Es muy importante y muy bueno que hayamos sido bautizados y que asistamos a los servicios para participar de la mesa del Señor, etc., pero si no somos benignos como Dios y si no perdonamos a otros, entonces Dios no nos perdonará (Mateo 6:14, 15). "Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque El es *benigno* para con los ingratos y malos" (Lucas 6:35).

Un verdadero discípulo manifestara los rasgos característico de su Maestro.

6- Bondad

Bondad – Agathosune (αγαθωσυνη) Significa aquella cualidad moral que se describe mediante el adjetivo agathos. Se usa, en el NT, de personas regeneradas (Romanos 15:14; Gálatas 5:22; Efesios 5:9; 2 Tesalonicenses 1:11). En el último pasaje, la frase «cumpla todo propósito de bondad» puede bien ser subjetiva; esto es, un deseo caracterizado por bondad, buen deseo; u objetiva, esto es, deseo de bondad, de ser bueno y de hacer el bien.

Trench, siguiendo a Jerónimo, distingue entre los términos chrestotes y agathosune en que el primero describe los aspectos más amables de la bondad, y en que el segundo incluye también las cualidades más firmes en cuanto que hacer el bien a otros no lo es necesariamente por medios suaves. Ilustra el segundo término con el acto de Cristo de purificar el templo (Mateo 21:12,13), y en su denuncia de los escribas y fariseos (23.13-29); pero chrestotes con su trato con la mujer arrepentida (Lucas 7:37-50). Lightfoot considera chrestotes como una disposición bondadosa hacia otros; agathosune como una actividad bondadosa en favor de ellos. J. A. Robertson (acerca de Efesios 5.9) señala que agathosune es «el elemento más amable, como dikaiosune (justicia) es el más firme, en el carácter ideal» (Vine).

Un discípulo de Cristo debe aprender a ser firme cuando tiene que serlo y expresar la bondad compasiva en el momento adecuado. Es firme, pero también es tierno.

7- Fe

Fe (fidelidad, LBLA) – pistis (πιστις) Fiel, leal, honrado, honesto, confiable; persona que llena sus compromisos; persona en la cual se puede tener plena confianza sin quedar decepcionado. Jesús habla del "siervo fiel y prudente", (Mateo 24:45); "Bien, buen siervo y fiel" (Mateo 25:21). Los administra-

dores deben ser fieles (1 Corintios 4:2). Algunos de los gálatas ya no mostraban la misma lealtad o fidelidad hacia Pablo y el evangelio puro que habían demostrado al principio (1:6-9; 4:13-17; 3:1; 5:7).

Debemos ser fieles como Dios es fiel (1 Corintios 1:9; 10:13; 1 Tesalonicenses 5:24; 2 Tesalonicenses 3:3; 2 Timoteo 2:13) y como Cristo es fiel (Apocalipsis 1:5; 19:11; Hebreos 2:17; 3:2, 5).

Pablo habla de la fidelidad de sus colaboradores: Timoteo (1 Corintios 4:17); Tíquico (Efesios 6:21); Epafras (Colosenses 1:7); Onésimo (Colosenses 4:9). Pedro dijo que Silvano era "hermano fiel" (1 Pedro 5:12) y Juan dijo a Gayo, "Amado, fielmente te conduces cuando prestas algún servicio a los hermanos" (3 Juan 5). "Las mujeres asimismo sean... fieles en todo" (1 Timoteo 3:11).

Un verdadero discípulo será fiel a Dios y leal a sus líderes; por lo tanto será de confianza.

8- Mansedumbre

Mansedumbre, -- prautes (πραυτης) Jesús dice, "soy manso y humilde" (Mateo 11:29; véase Mateo 21:5; 2 Corintios 10:1). "Y aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra" (Números 12:3). En cuanto a nuestra relación con Dios la *mansedumbre* significa sumisión (Santiago 1:21, "recibid con mansedumbre la palabra"); en cuanto a nuestra relación con el hombre la *mansedumbre* significa *fuerza y gentileza*. Es lo opuesto de "enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones" (ver. 20), como también de la arrogancia.

"Restauradle con espíritu de *mansedumbre*" (Gálatas 6:1); los que no tienen el espíritu de mansedumbre hacen más mal que bien cuando intentan restaurar. "Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con *mansedumbre* corrija a los que se oponen" (2 Timoteo 2:24, 25). "Estad siempre preparados para presentar defensa con *mansedumbre*" (1 Pedro 3:15). "¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia *mansedumbre*" (Santiago 3:13).

La mansedumbre está asociada con el amor (1 Corintios 4:21) y con la humildad (Mateo 11:29; Efesios 4:2; Colosenses 3:12). "Que a nadie difamen, que no sean pendencieros, sino amables, mostrando toda *mansedumbre* para con todos los hombres" (Tito 3:2). Aquí la *mansedumbre* se pone en contraste con *pendenciero*. Un discípulo manso, será un excelente alumno; pero también un buen maestro, enseñara con las palabras, pero mucho más con el ejemplo.

9- Templanza

Templanza (dominio propio, LBLA); - egkrateia (εγκρατεια) (Hechos 24:25, 2 Pedro 1:6). Según 1 Corintios 9:25, todo aquel que lucha ejercita el dominio propio en todo, tiene control de sí mismo, no solamente absteniéndose de todo vicio, sino también manteniendo una dieta estricta y sometiéndose al entrenamiento indicado. El obispo debe ser "dueño de sí mismo" (Tito 1:8, teniendo dominio propio). "Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio" (2 Timoteo 1:7). Es indispensable que los ancianos, diáconos, evangelistas, y maestros tengan el dominio propio. Un discípulo que tiene templanza tendrá también sus pasiones bajo control.

El discípulo y la vida de oración

La oración es esencial en la vida del discípulo, un discípulo que no ora será presa del diablo en cualquier momento, no tendrá visión, ni poder para vivir ni para servir. Veamos un pequeño bosquejo sobre tema tan importante y descuidado.

- 1- Se debe persistir en la oración (Mateo 7:7-8; Romanos 12:12)
- 2- Es una necesidad (Lucas 18:1-8)
- 3- En todo tiempo y con suplica (Efesios 6:18)
- 4- Muchas cosas acontecen en respuesta a la oración (Hechos 12:5)
- 5- Acompaña al ministerio de la Palabra (Hechos 6:4)
- 6- La falta de oración conduce al afán (Filipenses 4:6-7)
- 7- Las ansiedades se ponen en las mano de Dios en oración (1Pedro 5:6-7)

Uno puede ser conducido a trabajar en muchas cosas antes de orar; pero no hay ningún trabajo más importante que el trabajo de rodillas. La oración rompe cadenas, abre puertas, fortalece y mucho más.

El discípulo debe ser una persona de oración; pues el que no es capaz de hablar a Dios acerca de los hombres no tendrá poder para hablar a los hombres acerca de Dios (Broun).

Un gozo poder compartir con ustedes, sigan adelante en Cristo.

Con todo el amor de Cristo

Julio de 2007

Rubén Sánchez

Comuníquese con este servidor

sanchezras@hotmail.com

